

¡Especialmente para los padres de los niños en edad pre-escolar! ■■■■

Me encanta "escribir"

Dibujar y escribir

Los niños en edad pre-escolar están comenzando a comprender la diferencia que hay entre escribir y dibujar. Muchos de ellos pueden escribir sus nombres y algunas letras. Para poder aprender a escribir correctamente necesitan practicar muchas veces. Incluso, escribir incorrectamente las palabras y las letras.

La práctica

La **escritura espontánea** es dejar que los niños, en edad pre-escolar, **escriban cualquier letra o símbolo que puedan**. Esto, funciona mejor cuando un adulto ayuda al niño "a decir" las palabras y mostrarle interés en los intentos del niño. Durante las actividades cotidianas con tu niño, hay muchas oportunidades para poner en práctica la escritura espontánea.

¿Cómo es la práctica?

Al hacer un dibujo y escribir sobre él con una mezcla de letras y "sonidos" de las palabras, el niño comienza a aprender las reglas de la escritura. Así mismo, un niño que escribe su nombre en un cartel para su habitación, aunque falten letras, aprende que puede escribir cosas que otras personas entienden.



¿Cómo lo hacemos?

Durante el transcurso del día, tú puedes incentivar a tu niño a escribir espontáneamente de muchas formas. Trata de identificar las oportunidades cotidianas para dibujar y escribir. Dado que tú conoces la personalidad de tu niño, observa cuales actividades le gustan más.

- Dale muchas oportunidades para que te vea escribir y te ayude. Por ejemplo: te puede ayudar a hacer la lista de las compras, escribir espontáneamente, una o dos cosas. Escribir una cartita a otro miembro de la familia. Firmar una carta que le escribes a una amiga. Estas actividades le dan la oportunidad de practicar su habilidad para escribir y experimentar el uso diario de la escritura.
- Dale a tu niño una variedad de materiales para escribir. Por ejemplo: marcadores no tóxicos, lápices de colores, crayones, tarjetas de felicitaciones, papeles rayados, cuadriculados o de colores, pizarrón y tizas. Todas estas cosas le ofrecen diferentes experiencias y lo incentiva a experimentar.
- Ayúdalo a medida que comienza a escribir, muéstrale tu interés en lo que hace. Recuérdale que piense como suena cada letra. Pídele que escriba las palabras como suenan. Esto le enseña a escuchar como suenan las palabras. También lo ayuda a conectar lo que él escucha con lo que él escribe.
- Incentívalo a que "lea" sus cuentos o cualquier otra cosa que escribió. Esto refuerza el vínculo que existe entre lo que ha escrito y lo que significa.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿A tu niño le interesa y le entusiasma escribir su nombre, notitas y cartas?
- ¿Tu niño quiere ayudarte a escribir tus actividades diarias?
- ¿Su escritura, poco a poco, es cada vez más clara y legible?

Echemos un vistazo a más actividades divertidas para “escribir bien”

Hagamos una lista de las compras

Ema, de cuatro años de edad, y su padre se están preparando para ir al supermercado. Hablan acerca de los alimentos que necesitan comprar. Su papá le pregunta: "Ema, ¿cómo vamos a recordar todo esto?, ¿Lo escribimos?". "Yo lo escribo", dice Ema, y va a buscar un papel y lápiz a su habitación. "Está bien, los dos vamos a hacer una lista", dice su papá. "¿Qué necesitamos?". "Manzanas", dice Ema. "Lo voy a escribir". Ella escribe una *M*, y después, dice la palabra en voz alta una vez más para escuchar como suena. "¿A?", pregunta. "Yo escucho *aaa*", dice su papá. Ema termina de escribir en el renglón con algunas formas que parecen letras. Así, juntos hacen la lista. "Bien, qué te parece si tú me la lees, así nos aseguramos de que no nos olvidamos de nada" dice su papá. Ema mira atentamente su lista un momento, hace algunos cambios y luego comienza decir las cosas de la lista. Ambos consultan las listas durante las compras.



Escribir para decir “Gracias”

"¡Ángel!", dice mamá. "Ven aquí y ayúdeme a escribir una cartita de agradecimiento a tu tía". Ángel, de cuatro años de edad, corre entusiasmado a la mesa de la cocina. Su mamá puso sobre la mesa hojas de papel, marcadores y lápices de colores. "¿Recuerdas que la tía Raquel te envió unos regalos, grandes, para tu cumpleaños? Bueno, ahora vamos a escribir una cartita y decirle lo agradecido que estás". "Voy a dibujarle algo", dice Ángel. Y agarra un lápiz de color. "Le voy a decir: "Gracias por los juguetes. Con amor, Ángel". Ya sé cómo escribir amor y Ángel". "Eso es un buen comienzo", dice la mamá de Ángel. "Vamos a escuchar cómo suena cada palabra, para escribir lo que falta".

Escribir qué es cada cosa en el dibujo

Megalí, de 4 años y medio, tiene retrasos en el habla y el lenguaje. A ella le encanta dibujar y pintar con su madre. Se sientan juntas en su sala de juegos. Usan lápices de colores, marcadores y pinturas para crear una imagen que cuelgan en la habitación. "¿Hoy qué vas a dibujar?", pregunta mamá. "Dibujé una princesa y un caballo", dice Megalí señalando a las figuras en la hoja. "Yo estoy dibujando un castillo", dice su mamá. "Mira, aquí escribí *castillo* para que todos sepan lo que es". Megalí mira el dibujo y luego pregunta: "¿Cómo se escribe la princesa?". "Escucha cómo suena", dice su mamá. "Ppp..., ppp...". Juntas escuchan cada sonido. Arriba de su princesa, Megalí escribe una *P* seguida de varias letras y rayas. Ellas hacen lo mismo con el caballo, las flores y el sol que hay en el dibujo. "¡Muy bien!", dice su mamá. "Ahora vamos a saber que es cada cosa en el dibujo. ¿Me las puedes leer?". Megalí respira hondo y dice: "Esta princesa...este caballo que vive allí...esta flor que vive allí... y sol". "Te esforzaste mucho", dice su mamá. "Vamos a colgar este dibujo de inmediato".

